

ce que fue el origen de la formación de Isla Cristina.

Según explicaron fuentes municipales, algunos vecinos temían que lo que sucedió una vez pueda repetirse y, en esta ocasión, llevarse al pueblo por delante, motivo por el cual al sentir el seísmo se apresuraron a coger sus coches y a trasladarse, en su mayoría, a la barriada de Pozo del Camino, enclave que comparte la localidad isleña con Ayamonte.

En esta población fronteriza con el vecino Portugal, que abandonaron al amanecer, el terremoto también provocó un cierto nerviosismo y, de madrugada, algunas personas, pese al frío, salieron a las plazas a esperar hasta que todo pasara.

Jesús Toronjo, concejal delegado de Seguridad Ciudadana del Ayuntamiento de Lepe, manifestó a ABC que la experiencia vivida fue «muy desagradable. Hubo mucho nerviosismo, pero sobre todo en la gente que vive en la playa, en La Antilla y en los barrios de pescadores, por el temor a que se produjera un maremoto. Más que por el terremoto en sí, existe un miedo al mar».

### Sin cortes de energía

En esta ocasión, añadió Toronjo, no hubo cortes de energía eléctrica, lo que sí ha ocurrido en episodios similares. El Instituto Geográfico Nacional (IGN) detectó a lo largo de la madrugada de ayer total de siete réplicas, de las que la población sólo sintió una, del terremoto.

El terremoto se percibió en toda Andalucía, de forma considerable en Sevilla, pero no en Granada ni en Almería. Más allá de la Comunidad autónoma, el temblor se pudo constatar en zonas de Badajoz, Cáceres, Ciudad Real, Madrid y Valladolid. Igualmente, tuvo también efectos en amplias zonas del vecino país de Portugal.

Por otra parte, destacar que terremoto fue registrado por las estaciones sísmicas integradas en el proyecto TOPO-IBERIA, una investigación que persigue obtener información sobre movimientos de la superficie terrestre y la distribución de la sismicidad en la Península Ibérica y el Norte de Marruecos.

Para ello, este proyecto, en el que participan las universi-

### PRECEDENTES

#### Mar adentro

No se registraba en esta zona un seísmo de esta magnitud desde el 12 febrero, también con epicentro en el Cabo de San Vicente —igual que en el histórico terremoto de 1755—, y que se dejó sentir con intensidad 4 en Sevilla, Málaga, Cádiz y Huelva, e incluso en edificios altos de Madrid. Entre ambos, se han registrado varios que han podido ser sentidos por la población.

#### San Vicente y Faro

El 11 de enero 2008 de 4,9 grados con epicentro a 100 kilómetros al suroeste del Cabo de San Vicente, en alta mar o el 18 de agosto de 2009 con una magnitud de 4,3 grados con epicentro a unos 102 kilómetros de la costa de la localidad portuguesa de Faro.

#### Huelva y Sevilla

Sin embargo, en el caso de Huelva y Sevilla, el que se notó con más fuerza en los últimos 20 años fue el registrado el 20 de diciembre de 1989, cuando un terremoto de 5,3 grados provocó cortes en el suministro eléctrico y sacó de sus camas a gran parte de las poblaciones de las dos provincias.

dades de Granada, Jaén, Cádiz y Pablo de Olavide y que está incluido dentro del programa Consolider del Ministerio de Ciencia e Innovación, se ocupa del despliegue y funcionamiento de la red sísmica y de GPS (Global Positioning System) en Andalucía, así como de la adquisición de datos geológicos de diverso tipo, que permitan evaluar la actividad tectónica más reciente y la actual en la Cordillera Bética y su entorno, como en el caso del terremoto que nos ocupa. En concreto, las estaciones sísmicas estudian qué ocurre en la corteza terrestre a nivel profundo, mientras que los GPS miden movimientos superficiales.

El proyecto ha distribuido cuarenta estaciones sísmicas por todo el territorio español, que se irán desplazando de Sur a Norte. Además, los investigadores han buscado 26 ubicaciones permanentes para estaciones de GPS, informó la Universidad de Granada en una nota.

El suroeste andaluz, proclive a los movimientos telúricos

## «A partir del nivel cinco se dan los síntomas de pánico»

Jesús Ibáñez, director del Instituto Geofísico de Granada, ve probable un seísmo de gran intensidad, pero no a corto plazo

### PEDRO TAURONE

GRANADA. El terremoto que sacudió en la madrugada de ayer amplias zonas de la Comunidad fue registrado en el Instituto Andaluz de Geofísica, en Granada, con una intensidad de tres puntos y una magnitud real media de 5,3 en la escala de Richter, suficientes para provocar en la población síntomas de pánico, según el director de aquel organismo, Jesús Ibáñez.

En declaraciones a ABC, Jesús Ibáñez, director del centro destacó que el 6'2 de intensidad inicial fue recogido por la estación sísmica española más cercana al epicentro, dándose puntuaciones diferentes atendiendo a la lejanía del mismo.

Así, una vez transcurridos 40 minutos de la primera señal, se hizo una estimación media tomando todas las valoraciones, con lo que se ha es-

tablecido que la magnitud real fue de 5'3 en la escala de Richter.

Precisamente, el llegar a magnitud cinco es lo que provocó que algunas personas de Isla Cristina salieran de sus casas por temor a una subida del mar, ya que los geofísicos consideran que es a partir de este nivel cuando «se dan los primeros síntomas de pánico».

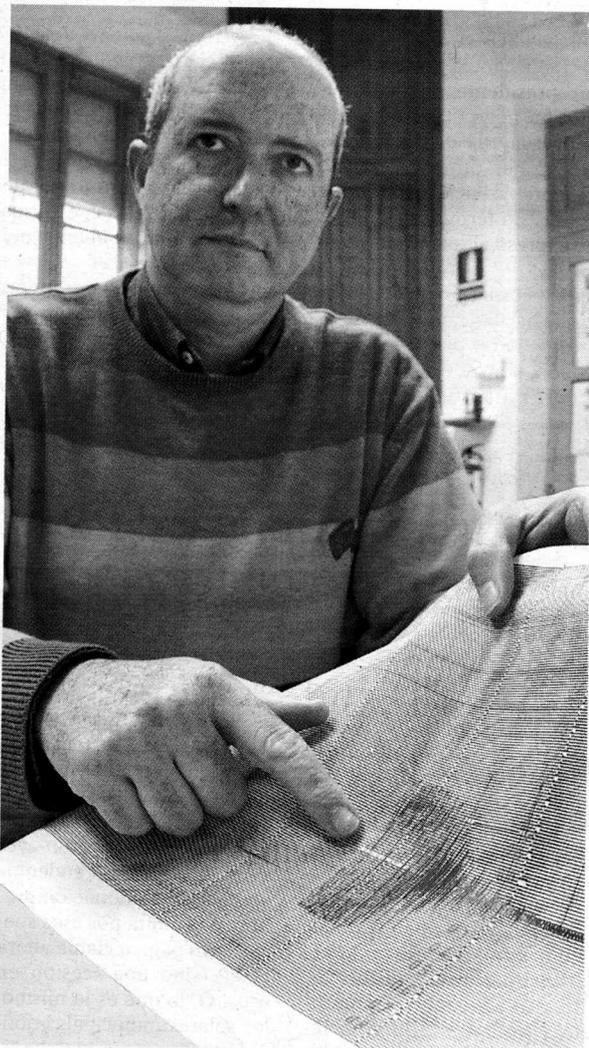
Según Ibáñez, es necesario diferenciar entre magnitud e intensidad. Mientras que la primera implica la energía liberada durante el movimiento sísmico, la segunda se mide en relación al efecto producido en la población, es decir, la cantidad de personas que lo hayan podido captar.

### El máximo, en Ayamonte

El máximo grado de intensidad registrado en España se dio en la localidad onubense de Ayamonte con grado cinco, dándose un decrecimiento conforme se alejaba la costa. Así, Huelva o Sevilla detectaron un grado cuatro y en poblaciones del sur de Extremadura ya estaba en tres o dos.

El director del Instituto observó en sus declaraciones que son relativamente comunes terremotos en la zona en donde se ha dado este último, de tal manera que recuerda que el año pasado ya se registró otro de mayor magnitud. Por poner un ejemplo clarificador, destacó que el terremoto que asoló la ciudad de Lisboa en 1755 se dio en esta misma zona, aunque se apresuró a asegurar que mientras que el del siglo XVIII sí produjo un maremoto que destruyó el 80 por ciento de la capital portuguesa, el registrado ayer no va a producir nada parecido.

Sobre la posibilidad de que se dieran otros terremotos debido al choque de la placa euroasiática con la africana, que discurre por todo el sur peninsular, Ibáñez sí quiso destacar que atendiendo a su experiencia como geofísico, es probable que se diera otro terremoto más grande, aunque nunca a corto plazo.



Jesús Ibáñez, director del Instituto Geofísico

RAMÓN L. PEREZ